

Nº 629  
25  
Mayo  
2022  
Miércoles



## De ayer a hoy

Emilio Álvarez Frías

**N**o se puede negar que hemos vivido cantidad los que nacimos casi rozando la proclamación de la Segunda República. Es una pena porque ya quedamos pocos y somos auténtica historia viva, pues la hemos saboreado intensamente antes de que los malintencionados nos la cambien de color o de acera, incluso ahora, pues no renunciamos a nada. Pienso que es una pena que ahora casi se puedan contar con los dedos de la mano los que subsistimos tras tantos avatares, pues, no cabe duda, somos portadores de las eminencias que se produjeron antes de la citada República, mamamos con la generación del 27, nos destetaron los disparos de los fusiles que sesgando la vida de los mejores, dormimos oliendo los incendios de iglesias y escuchamos el derrumbe de los edificios que contenían la cultura. Y a veces nos despertaban los cantos de los/las milicianas que por las calles se enervaban con el regodeo de los fachas que habían mandado al otro mundo.



Son pocos los amigos que quedan y fueron con nosotros al colegio y a la universidad, que pasaron hambre y tenían el recuerdo de la desaparición de no pocos de sus ancestros, bien porque perdieron la vida en la guerra de un absurdo enfrentamiento de hermanos con hermanos, o porque fueron sacados de sus casas, de día o de noche, para morir en una checa o en el paredón de un cementerio.

Esos amigos han vivido, como yo, no pocas generaciones, en las cuales hemos visto de todo, hemos trabajado con no pocos de muy diferentes matices, inclinaciones, tendencias, ambiciones, saberes, creadores de trabajo, enseñantes, aprendices..., de todo. Han sido unas generaciones muy completas y variables; desde las empeñadas en el ahínco empleado para conseguir la prosperidad de la nación hasta las que, tras la transición, disfrutando no poco de la vida, se mostraban ahítas de ansias de progreso, pero empeñando el menor esfuerzo posible, sin tanto ánimo de estudios y trabajo. Salvo excepciones,

que siempre existen, qué duda cabe, en aquellas se accedía a la política con ánimo de servicio, y en estas, por el contrario lo general es que se busque medrar; basta con mirar qué son y qué hacen la mayoría de los políticos.

Evidentemente, en los primeros tiempos de andar por el mundo patrio, no añorábamos la monarquía, nos repelía la república por la experiencia en la que habíamos nacido y dados los primeros pasos, y de la democracia solo tomábamos aquello de libertad de elegir en el convivir de las instituciones y grupos, pero ni se pasaba por la mente el llegar a que el país pudiera gobernarse siguiendo ese sistema político. Todo funcionaba, los trabajadores contaban con sus sindicatos y con la posibilidad de disfrutar del deporte y el descanso necesarios; los jóvenes en vez de machihembrarse en la droga, el alcohol y las litronas, hacían deporte en los centros de enseñanza, en las sociedades deportivas, escalaban las montañas del país, recorrían y acampaban en valles y serranías, creaban grupos de teatro que ponían en escena no pocas obras clásicas, iban por los pueblos enseñando a leer y escribir a quienes nunca tuvieron la oportunidad de poder hacerlo, y un largo etcétera. Por supuesto, nos referimos a sexo masculino y femenino, pues con su trabajo, estudio y decisión, mujeres y hombres se empeñados en legislar la igualdad de la mujer, obstinados en que, a través del esfuerzo, unos u otras, consiguieran compartir todos los aspectos de la vida.



Y, como queda dicho, nuestra forma de ver la política era distinta a la actual; ni éramos monárquicos aunque teníamos anunciado que la sucesión en la Presidencia del Estado caminaba por esos derroteros, ni éramos demócratas en el aspecto que veíamos por otros países. Digamos que en nosotros latía un ansia de libertad del etilo que hace unos días nos hablaba Esperanza Aguirre, aunque sin manosear todavía lo suficiente, sin estudiar detenidamente todos sus aspectos, aunque se

iba experimentando sin prosopopeya, sin afectación, dado que, como hemos dicho antes, España ya era una monarquía sin rey.

En ese mundo en el que nos movíamos los que habíamos nacido antes y durante la guerra –pocos como ha quedado dicho–, más los nacidos en la postguerra, teníamos claro que en España las leyes deberían ser iguales para todos, así como los hechos que pudieran tener relación con los españoles. Esto, aunque en las actuales leyes aparezca claramente reflejado, no deja de ser una utopía, porque la clase política que domina el sector político, hace de su capa un sayo, las interpreta a su gusto, dicta normas y decretos a discreción para cambiar la verdad de los acontecimientos, la historia y los derechos de los ciudadanos de esta España que ha vuelto a ser triste. No siendo monárquicos nos produce repugnancia escuchar cómo individuos miserables, que viven del sudor del resto de los españoles, que no trabajan en nada, que han atentado contra la unidad de España, que están en los tribunales por muy diversas causas –o deberían estar no pocos–, que se aprovechan de los bienes

del Estado para sus fines particulares, que en su palmarés no pueden poner ninguna conquista hecha en favor de la nación, etcétera, esos individuos, sin embargo, estos días se despachan en cualquier lugar diciendo que el Rey Juan Carlos debería explicar todo lo que se dice o supone de él en relación con su comportamiento o actuación dentro del espacio de su jefatura mientras la ejerció, cuando ellos, esa tropa inmunda y mugrienta sigue haciendo el mal uso de los bienes del estado llevando al país a la hecatombe.

Hace años no se olvidaban los hechos de los mortales que habían ido dejando historia para recordar por las generaciones que se iban sucediendo, a la vez que se agregaban nuevos motivos para enriquecer esa historia. Incluso en cosa tan sencilla como la cerámica o cualquier obra manual se tenía en cuenta las manos que lo habían hecho y el lugar donde se afincaba el amanuense. Hoy día es difícil conocer el alfarero que ha llevado a cabo una pequeña obra maestra como el botijo que presentamos en esta ocasión, aunque en el mismo figure que responde a un «recuerdo». El único recuerdo que nosotros podemos aportar en este momento es que procede de las cerámicas de Priego, Cuenta, al parecer desaparecidas en estos tiempos.



\* \* \*

## El Rey, ciudadano libre

Ambos Reyes, padre e hijo, saben que su deber supone un penoso equilibrio emocional y la defensa de un bien superior: la Monarquía. No caerán en trampas predecibles

**Juan Van-Halen** (*El Debate*)

Escritor y académico correspondiente de la Historia y de Bellas Artes de San Fernando

En uno de los innumerables –y a menudo prescindibles– videos de autores desconocidos que me llegan al móvil figuraban algunos en los que muchachos, que deberían estar culminando la enseñanza media, no sabían responder a preguntas elementales sobre la historia de España. No ubi-



caban y sólo les sonaban, o ni eso, el Cid, Elcano, Goya, Alfonso XII, Machado... De la Segunda República no tenían ni idea –lo siento por Sánchez y la tropilla republicana–, no situaban la época de la Guerra Civil, y uno de ellos citó a Franco cuando le preguntaron por el Gran

Capitán. Al preguntar a un muchachito por Ortega y Gasset aseguró que era el padre de Ortega Cano, grave revés para los adversarios de la fiesta nacional porque al menos aquel chico sabía el nombre de un torero. La Ley Celaá

no tendrá que esforzarse mucho en su interés por expulsar la historia de las aulas.

Resulta preocupante como síntoma. Parece que no hay interés por lo que no se ha vivido. Sobre la Generación del 27, una jovencita dijo que cómo iba a saber algo sobre el 27 si estábamos en el 22. Eso es lo que ocurre respecto a la Transición con ciertos políticos que padecemos: no la vivieron y no la valoran. No saben o no quieren saber cómo se vivió aquella etapa singular y modelica de nuestra historia. Es como si para valorar a Lope o a Quevedo hubiese que haber compartido con ellos una jarra de vino. El pasado no es importante salvo las páginas de la historia que, manipulada y machaconamente, se salvan desde el maniqueísmo de los nuevos inquisidores. La llamada memoria histórica, nombre impropio como denunció Gustavo Bueno, es una historia con demasiadas tachaduras, con tramos de sombra, con falsedades para



engañar a mediocres, nacida de unos listillos alzados en el corro de indigentes intelectuales.

Le ha dado alguna vuelta a esta tremenda realidad ante ciertas reacciones relativas al regreso a España de Juan Carlos I, el Rey padre –prescindo de la repetida cursilería de llamarle

Rey emérito– que cuando aparezcan estas líneas probablemente ya estará en Madrid tras una breve estancia en Sangenjo –lo escribo así porque utilizo el idioma castellano y no el gallego, igual que no escribo London o New York, lo que supondría una memez–. Don Juan Carlos tiene establecida su residencia en Abu Dabi y allí regresará, pero es libre de viajar a donde quiera porque es un ciudadano con los derechos que amparan a los españoles. Tras dos años de residir fuera de España, a merced de la artillería de los medios engrasados por el poder político, y con las fauces de la Fiscalía General del Estado acechando, el Rey padre no tiene ninguna cuenta pendiente ni reclamación alguna en España.

Contra Don Juan Carlos se ha seguido un acoso inmoral, injusto y vergonzoso desde una izquierda cobarde, vendida al extremismo y a los enemigos de España, a cambio de la permanencia de Sánchez en la Moncloa. Cuando Sánchez se atrevió a pedir públicamente explicaciones al Rey Padre invocando su necesaria ejemplaridad, cualquier español se quedaría asombrado del cinismo. ¿Y en su alta magistratura, la segunda del Estado, él no debería ser ejemplar? Ni es ejemplar ni es transparente.

El canciller austriaco, Sebastian Kurz, dimitió el año pasado tras la acusación de sufragar con dinero público unas encuestas favorables a su partido. Nosotros somos más finos, pero el CIS del socialista Tezanos, sufragado en su totalidad con dinero público, se ha hecho famoso por la desviación casera de sus encuestas. Por no recordar las tres dimisiones de ministros alemanes por haber utilizado el «corta y pega» en algunas partes de sus tesis doctorales. El

ministro de Defensa, Theodor zu Guttenberg, en 2011, la ministra de Educación y Ciencia, Annette Schavan, en 2013, y la ministra de Familia, Franziska Giffey, en 2021. La actual presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, estuvo a punto de dimitir en 2015 como ministra de Defensa al denunciar su Universidad «lagunas evidentes» de su tesis en la atribución de referencias.

Ante acusaciones similares de plagio o «corta y pega», incluso tras el desliz vengativo de algún exministro que se atribuyó parte de la autoría, el señalado, Sánchez, no dio explicación alguna. Sencillamente no dijo ni pío. Pero ahora Sánchez pide explicaciones a Don Juan Carlos que, sin cuenta alguna pendiente, no tiene nada que explicar. Sus asuntos privados son temas de familia más o menos estéticos, los económicos los cerró con Hacienda, y los judiciales quedaron en nada. ¿Qué ha de explicar? Resulta chocante la estu-



pez de que habría cobrado comisiones de Arabia Saudita por el AVE a La Meca. Sería el primer caso en que las comisiones las paga quien encarga el trabajo y no el adjudicatario. Y sobre la donación del Rey de Arabia Saudita a Don Juan Carlos, suele entenderse desde un desconocimiento supino. Para el Rey saudí es calderilla.

Que el Gobierno social-comunista y sus aliados independentistas y filoetarras reabran una guerrita contra el Rey padre encubre su diana: la Monarquía y el Rey Felipe VI. Ambos Reyes, padre e hijo, saben que su deber supone un penoso equilibrio emocional y la defensa de un bien superior: la Monarquía. No caerán en trampas predecibles. Pero es una vergüenza nacional que la Moncloa juegue con la verdad, la realidad y la historia. Es la contradicción de proclamar que defiende la Constitución y gobernar gracias a quienes tienen como objetivo acabar con ella. Espiar a quienes suplica. Mientras, ciertos medios de comunicación y tertulianos bien engrasados seguirán dando el espectáculo, aunque ya no engañen a nadie. Se sabe quién llena sus bolsillos y para qué. Por muchas portadas que dediquen a asuntos de hace muchos años, olvidando lo que afecta a los que sirve. Un patio de Monipodio lleno de mangantes.

\* \* \*

## El País se convierte en El Socialista

Jesús Cacho (*Vozpópuli*)

**B**ueno, ya lo era, no se amontonen. Lo era hace tiempo, particularmente desde el golpe de mano que, apenas horas después de que Sánchez se instalara en Moncloa, primeros días de junio de 2018, decapitó a Antonio Caño y varios compinches más para iniciar un giro hacia la izquierda ra-

dical que ha llevado al diario de Prisa a alcanzar las cotas de excelencia periodística que estos días exhibe con la publicación de una nueva tanda de audios de ese tipo atroz llamado Pepe Villarejo. Ahora, ese cambio toma carta de naturaleza. *El País* se convierte en *El Socialista*. Sin careta. A primera hora del jueves, Telefónica comunicó a la CNMV la venta del 7,076% de su participación en Prisa, desprendiéndose de su condición de tonto útil de un periódico ahora aliado con el oscurantismo izquierdista más rancio, tosco papel que la teleco ha soportado con resignación durante los últimos tiempos. La operadora sigue manteniendo el 1,95% del capital, algo que en principio sorprendió. ¿A qué se debe seguir en esa trinchera? «A que los compradores no han podido, de momento, hacerse con la totalidad del paquete. No había cera para más vela». Una operación de importancia. Porque la crisis de los medios de comunicación está en el corazón de la crisis de la democracia española. Y porque el primer grupo editorial del país ha huido de posiciones templadas para abrazar las que defienden los enemigos de la Constitución, convirtiéndose así en parte esencial del «problema» español.

Una operación cantada desde el principio, diseñada para ser ejecutada desde



el momento en que el tándem José Miguel Contreras-Miguel Barroso, los «Miguelos» de Zapatero, aparecieron (reaparecieron más bien) sobre la cubierta de Prisa como adelantados de una operación destinada a fortalecer las posiciones de un aventurero que se disponía a gobernar España con apenas 120 diputados. Convertir Prisa en un grupo al servicio de Sánchez y sus ansias de poder. Había que desalojar a la gente del Ibex presente en el accionariado por mor de la capitalización de deuda (cosas del genio Rajoy y su ama de llaves, Soraya la del bolso) para ponerlo en manos más seguras, que un empresario nunca es de fiar por muy amigo que sea de Moncloa. Desalojar de la presidencia a Javier Monzón (Ana Botín y su Santander) y hacer lo propio después con Pallette y Telefónica.

Pero había un problema: la pasta. Había que encontrar la pasta, porque el dúo citado vive tan bien como se espera que vivan nuestros ricos pijoprogres de izquierdas, pero lo que se dice dinero para invertir, pues más bien no. Encontrar la pasta, porque los testaferros (perdón, inversores) dispuestos a figurar como nuevos accionistas ya estaban apalabrados.

Y este ha sido el glorioso papel desempeñado por Telefónica en Prisa durante años: el de mera pantalla de un paquete accionarial para el que la pareja Contreras/Barroso, en realidad testaferros del propio Sánchez, tenía planes concretos que reclamaban tiempo de maduración. Pallette nunca tuvo capacidad alguna para intervenir en la línea editorial de la *SER* o *El País*; se conformó con el papel de reparto de «pasivo consentidor» y «esclarecido agradaor» de Moncloa, en espera de la recompensa por los servicios prestados. Alguien, mucho más borde, ha comparado el caso con el chiste de la puta y el millón

de euros. Contreras/Barroso tenían la puta; ¡les faltaba encontrar el millón de euros!

Ahora parece que la pasta por fin ha aparecido. Un asunto a mirar con lupa, porque en el intermedio Prisa compró Lacoproductora, una audiovisual de Contreras, y ahora unos amigos de Contreras compran ese 7% de Telefónica en Prisa. Todo queda en Prisa. Lo ha contado aquí muy bien Rubén Arranz, como la creación ad hoc de Global Alconaba, una «sociedad limitada unipersonal» constituida hace dos días y cuyo administrador es Andrés Varela Entrecanales, hombre de Contreras y capo de la productora que ha fabricado (con Secuoya) la docuserie sobre la vida de nuestro bello Pedro con la que «el presidente del Gobierno de España» se dispone a asombrarnos con sus ilimitadas capacidades para destruir el Estado desde dentro. «La operación se ha financiado íntegramente con recursos propios de los inversores», decía el comunicado de Prisa, que ya se sabe que a escote nada es caro, y menos si la operación se pone bajo la advocación de aquella otra deidad primigenia con la que el gran Jesús Polanco levantó en los setenta su imperio de cartón piedra: «Tú pon dinero en esta aventura que yo te garantizo que no lo vas a perder».

¿Cómo? ¿Quién puede afirmar tal cosa? Lo asegura Miguel Barroso, un tipo en el epicentro de esta operación, verdadero hombre fuerte de Prisa como mandado del propio Sánchez. He aquí un socialista inteligente, mucho, convertido en el auténtico think tank del sanchismo, en nada parecido a parlanchines

tipo Iván Redondo, que con mano de hierro en guante de seda dirige los destinos de Prisa con el v/b de Joseph Oughourlian, dueño de Amber Capital, primer accionista con el 29,7% y presidente ejecutivo. Barroso se sienta en el Consejo como dominical en representación de Amber. Un misterio la presencia de este millonario armenio y su fondo buitre en un negocio ruinoso como el de Prisa. Hubo un



tiempo en que la troupe de Telefónica en torno al grupo, Javier de Paz et alii, pensó en hacer presidente al joven Rosauro Varo, prototipo de empresario de éxito en el sector del espectáculo, un sevillano socialista y beautiful, pero la idea naufragó cuando Oughourlian reclamó el mando efectivo de un «negocio» en el que ha metido mucho dinero y ha perdido otro tanto. El armenio, a partir un piñón con el inquilino de Moncloa, ha recibido seguridades de que podrá recuperar el capital invertido, seguridades, se malician los malvados, que también alcanzan a los titulares de esos «recursos propios de los inversores». ¿La solución? El maná de los fondos Next Generation UE con los que Sánchez piensa apuntalar su reelección como presidente. Habrá un puñado de millones para que Prisa alicate hasta el techo su tecnología digital o su división audiovisual. Lo que sea, no les quepa duda.

¿Por qué ahora? Porque han encontrado el dinero (vale recordar que la operación estaba diseñada desde el desembarco de la pareja atómica en Prisa) y porque es el momento. En el pequeño núcleo de palmeros del «Presidente del Gobierno de España», como a este gran narciso le gusta referirse a sí mismo, han tocado a rebato. La situación se ha vuelto extraordinariamente apurada para él. Todo se le ha complicado. En lo político y en lo económico. Lo del CNI marca un punto de no retorno en lo que al desguace del Estado se refiere, y muchos analistas empiezan ya a hablar de un crecimiento del PIB de apenas un 3% este año, con inflación desbocada. Un panorama que ni los más fieles podrán soportar. Pintan bastos, y sus tropas se aprestan a defender la plaza hasta el último hombre, con las generales en el horizonte. Dispuestos a vender cara su derrota. Resistir en el Poder hasta el final y, si es posible, si en Génova 13 no espabilan, quedárselo a perpetuidad. La publicación de los nuevos audios de la factoría Villarejo, ese desecho de tintera que desde hace años tiene al establishment en vilo, es propia del país roto y desestructurado que es hoy España, país gobernado con una mafia, «la banda» que Albert Rivera denunciara en su día, al frente de la cual está él, el más guapo, el más apuesto, el más sinvergüenza. Con la causa archivada, vuelve el baile de las Cospedal, Aguirre y compañía. Cualquier cosa es buena con tal de embarrar el campo y colocar al PP de Feijóo entre la espada y la pared de una corrupción que, como todo el mundo sabe, es únicamente de derechas. Evidencia del grado de desesperación que embarga a Sánchez y sus edecanes.

Si la derrota en Andalucía se confirmara, la situación del personaje podría volverse insostenible por mucho que los socios de «la banda» siguieran apuntalándole en el Congreso. Caminamos a calzón quitado hacia una larga guerra de desgaste, de la mano de un irresponsable acostumbrado a utilizar las instituciones del Estado como alfombrilla de sus ambiciones. Con el acompañamiento orquestal de Prisa y El Socialista, Sánchez sigue gobernando contra la oposición, como si no estuviera en el poder, incapaz de proponer otra cosa que no sea odio y revancha. Lo aparatoso, por no emplear otro adjetivo más dramático, del caso español sigue centrado en ese veintitantos por ciento (por no hablar del 30% del truco Tezanos) que continúa dispuesto a respaldar al sujeto que nos gobierna. Y mientras tanto, el país de Jorge Javier empotrado estos días ante la pantalla de Sangenjo, asistiendo al espectáculo inane de la visita del Emérito, con el periodismo patrio componiendo una de sus más atroces estampas. El Emérito y su inevitable «corte» gallega. Y Felipe VI tocando la lira. Definitivamente, hay veces en que uno tiende a pensar que este país no tiene arreglo. Alguien lo dijo, hace mucho tiempo: solo se puede destruir a una gran nación cuando ella misma ha decidido destruirse interiormente.

\* \* \*

## Las verdades del barquero de Díaz Ayuso

**Fíguro** (*El Correo de España*)

**I**sabel Natividad Díaz Ayuso da seguridad, estabilidad y justicia a una España hecha trizas por las maldades de los que en ella progresan destrozándola. Fortalece la conciencia a quien la oye cantándole las verdades del



barquero a los depravados socialistas. Nadie más que ella y VOX, le han metido mano a la izquierda que hasta ahora campaba por sus respetos y caprichos, omitiendo sus delitos y marchándose de rositas tras haberlos cometido. Son tan malos y atroces que cada vez que logran una, brindan con champán lo mismo que sus amigos etarras cuando hacían correr la sangre española.

Solo VOX con Isabel Ayuso comprenden mejor que nadie la maldad de la izquierda. El resto de la derecha cae como una tonta todos los días en las trampas que le tienden. Carece

de esa comprensión sutil que requiere entender la malicia ajena. Y lo peor, la derecha no aprende, ni se entera y sigue en Babia. El espectro de la izquierda es muy grande y complejo, y va desde los que parecen tontos, hasta los que lo son, y después vienen los malos y muy malos –regulares



ninguno–, los separatistas enemigos de España, y los enemigos del género humano, comunistas y terroristas, o criminales en serie. Hay tanto partido y medio partido de izquierda que es imposible contarlos. Ya es imposible encontrar nada peor, porque todo lo malo se concita en la izquierda, y con perspectiva de género; las féminas son descendientes de las brujas que quemaban en Torrelodones en la Edad Media. Unas «miembras», de las que hay que salir corriendo. Pero eso es la izquierda que jamás se nombró como extrema izquierda ni nada parecido. Lo de extrema lo deja para la derecha, ultraderecha, derecha extrema y así hasta fascistas y lo que caiga. Ellos no son extrema de nada, y dicen tener «superioridad moral», como remate de su aberración.

Hoy, Isabel Díaz Ayuso, mediante congreso del partido accede al mando del PP de Madrid, que le hubiera correspondido mucho antes de no haber sido la «movida» en el propio partido. No ha sido fácil llegar hasta aquí. El partido saltó por los aires cuando se conoció el espionaje que la antigua dirección nacional habría ordenado realizar a la presidenta madrileña y su familia. Ayuso ganó el pulso a Pablo Casado y Teodoro García Egea y ahora, exultante, presentó ante la prensa las principales líneas de lo que será la nueva formación que presidirá. El mayor mérito de Ayuso es el de haberle metido mano a ese monstruo más espinoso que un puerco espín que es la izquierda con su director que quiere ser Lenin. El autócrata Pedro Sánchez.

Estas son algunas flores que Isabel Ayuso dedica a la izquierda:

-«Es el Gobierno más autoritario de la democracia». «Este Gobierno le está arrebatando la ilusión a España, no quiere que conozcamos nuestro legado y nuestra historia y censura el español», ha remarcado antes de ahondar en «la agenda sectaria que divide a los españoles» seguida por el Ejecutivo central.

-«Estigmatiza cada vez más a las mujeres con debates innecesarios que arrinconan a quienes salen a trabajar cada día», «deja apartadas a las familias menos pudientes», «fomenta entre los jóvenes la lacra de las drogas» y «nos dice

qué tenemos que comer, beber o pensar». «Pretenden cambiar nuestro país erosionando las instituciones, como la Justicia, mientras el Gobierno se empequeñece más. Son la peor imagen que se puede dar de España».

-La izquierda «ha perdido el sentido de la realidad» y «sus prioridades políticas están ajenas a las de la mayoría de los españoles».

-«Ni siquiera quienes antaño confiaban en ella entienden lo que la izquierda propone hoy para España. Por eso se va empequeñeciendo cada día»,

-«Una agenda liberticida, un proyecto que persigue imponer a la fuerza un modo de vida prefabricado donde la mayoría de los españoles no se reconocen» y así, de paso, «suprimir cualquier tipo de disidencia política».



«No hay día que no pongan en tela de juicio la división de poderes, que no ofendan al español medio con gestos hacia sus socios golpistas y proetarras o que no le solivianten quitándole su patrimonio y su derecho a conocer y participar en el rumbo de su país en política internacional».

-«No hay día que no pongan en tela de juicio la división de poderes, que no ofendan al español medio con gestos hacia sus socios golpistas y proetarras o que no le solivianten quitándole su patrimonio y su derecho a conocer y participar en el rumbo de su país en política internacional».

-«No hay día que no pongan en tela de juicio la división de poderes, que no ofendan al español medio con gestos hacia sus socios golpistas y proetarras o que no le solivianten quitándole su patrimonio y su derecho a conocer y participar en el rumbo de su país en política internacional».

-«Poniendo en riesgo el futuro de la juventud española con un modelo educativo aberrante sin exigencia ni esfuerzo y por tanto, sin calidad ni preparación para un mundo competitivo, difícil y exigente».

-«El camino a deshacer es enorme, el daño causado a España durante estos años es difícil de calcular».

Isabel Díaz Ayuso ya señora del PP de Madrid, por ser la presidenta de la Comunidad, jefatura que le habían negado indebidamente, representa una revolución en la derecha que se presenta lo más positiva: acabar con todo el daño que hizo la izquierda, vinculándose siempre a VOX. Y levantar a España, que de conseguirlo, pasará a ser uno de los principales países del mundo.

\* \* \*

## Manual de instrucciones feminista para personas menstruantes

«Nosotras somos su mayor dilema, porque el feminismo se construye en torno a las mujeres y no a las “personas menstruantes”»

**Guadalupe Sánchez** (*elSubjetivo*)

Licenciada en Derecho, abogada en ejercicio

**L**as mujeres hemos de ser libres de encontrarnos a nosotras mismas, de perseguir nuestras metas al margen de los condicionantes sociológicos. Así era como concebía el feminismo un referente del movimiento como fue Betty Friedan: no existían instrucciones ni requisitos, sólo libertad de elección y de decisión.

Ser mujer se ha convertido en algo mucho más complejo. El colectivismo de izquierdas ha arrinconado nuestros deseos y aspiraciones individuales y nos ha llevado a competir con otros oprimidos interseccionales en una absurda batalla por alcanzar el pódium del victimismo.

El progresismo identitario ha querido erigirse en el adalid de todos aquellos que han sido victimizados por el sistema capitalista y patriarcal no por lo que han hecho, sino por lo que son, sin ser consciente de que incurría en un conflicto de intereses. Porque de igual forma que un abogado no puede defender en juicio al banco acreedor y al cliente deudor, la izquierda igualitarista no puede proclamarse, a la vez, representante de las mujeres y de aquellos para los que el sexo no es más que un constructo social.

Antes que después, Irene Montero tendrá que elegir entre feministas y trans, entre las TERF y los queer, porque ambos movimientos son incompatibles entre sí. El empeño en representar simultáneamente a ambos colectivos, unido



a su recurrente victimismo y tendencia natural a la mojigatería, ha llevado a la ministra y a su séquito de seguidores a incurrir en contradicciones discursivas permanentes y hasta hilarantes que han transformado al feminismo en un galimatías dogmático cuyo principal enemigo es la causa que enarbola: la mujer.

Nosotras somos su mayor dilema, porque el feminismo se construye en torno a las mujeres y no a las «personas menstruantes». La menstruación no es causa de nuestra condición, sino consecuencia: menstruamos o hemos menstruado porque somos mujeres. La biología es un hecho y no una cuestión de percepción, una de las realidades comprobables y demostrables sobre las que se construye el Estado de Derecho y la igualdad ante la ley. Que haya algunas mujeres que se autoperciban como hombres o varones que se consideren féminas es respetable, pero son excepciones que no alteran el paradigma de la norma, sino que lo confirman: su derecho a sentirse como consideren no abole las leyes biológicas.

Pero al mismo tiempo que abogan por desterrar el sexo y abrazar el género, defienden a la ministra cuando afirma en entrevistas que vivimos en sociedades patriarcales porque en todos los países se oprime a las mujeres y se normalizan las violencias sexuales. Yo me pregunto si, de igual forma que instan a suprimir la categoría de «mujeres» y reemplazarla por la de «personas menstruantes» no deberían ir desterrando también el concepto de patriarcado, que parte de la existencia de un dominio institucionalizado del varón sobre la mujer basado en el sexo biológico. En adelante, sería recomendable que, en aras a la coherencia, denunciaran la desigualdad estructural en las sociedades menstruóforas, en las que las personas menstruantes son dominadas y oprimidas por personas con una incapacidad física para menstruar desde su nacimiento.

De paso, no estaría mal que nos aclaren a las personas que aún menstruamos, a las que van a menstruar en el futuro o a las que menstruaron en el pasado, alguna otra cuestión que nos plantea dudas, con el único afán de seguir al pie de la letra el manual de instrucciones feminista para personas menstruantes.

Por ejemplo, si partimos de la máxima de que enseñar cacho nos cosifica y pornofica, mientras que el uso del velo islámico nos empodera, cabe preguntarse si se ha de considerar machista la irrupción de Rita Maestre en una capilla mientras se quitaba la camisa y con los pezones al aire gritaba ¡arderéis como en el 36!.

Si la canción de Rigoberta animando a las mujeres a sacarse un pecho fuera al estilo Delacroix es feminista porque a los hombres le dan miedo a nuestras tetas, es legítimo cuestionar por qué la actuación de Chanel exhibiendo sus glúteos se considera machismo. Es urgente que las elites feministas expliquen a las personas menstruantes qué partes de nuestro cuerpo podemos mostrar en público porque son empoderantes y cuales otras no porque contribuyen a nuestra pornoficación.

También suscita no pocos interrogantes que las personas menstruantes seamos dueñas de nuestros cuerpos para abortar pero no para prostituirnos. Resulta contradictorio que podamos decidir si parimos pero no si follamos a cambio de una contraprestación económica, a pesar de que en este segundo caso la decisión sólo afecta a quien la toma mientras que en el primero involucra al concebido no nacido y a su padre. Perdón: a su progenitor.

No me consta que se hayan planteado el problema que supondrá para la consecución efectiva de la paridad que las personas menstruantes tengamos bajas periódicamente si sufrimos reglas dolorosas. Esperemos que a las que contraten para posar junto a Nadia Calviño en los photocalls no les coincida justo con esos días, porque imaginen el dilema de la vicepresidenta: si se hace la foto, habrá roto su firme promesa de combatir la invisibilización de la mujer, y si no se la hace, la acusaran de discriminar y menospreciar a las doloridas menstruantes.

Son tiempos extraños para las de nuestra condición en los que cualquier guía se me antoja poca.

\* \* \*

## Cada vez más tontos

La reducción del vocabulario y la simplificación de las estructuras sintácticas dificulta la comprensión del pensamiento complejo. El abandono de la lectura es en parte responsable de ello

**Juan Manuel de Prada** (*XLsemanal*)

**A**unque parezca increíble, hasta hace poco se creía ilusamente que la inteligencia media de la población crecía año tras año, generación tras generación. Se trata, desde luego, de una creencia por completo mentecata, pero en cierto modo consecuencia inevitable del optimismo antropológico subyacente en las ideologías progresistas (y todas las ideologías vigentes lo son). Pues el progresismo, más allá de que disfrace sus postulados

defendiendo el progreso técnico, científico o político, lo que verdaderamente afirma (lo que constituye su «meollo místico») es el «mejoramiento» de la naturaleza humana (de ahí que esté tan empeñado en «ampliar» derechos), su perfeccionamiento constante, su progresiva divinización, que se logrará plenamente cuando el hombre por fin haya renegado de todas las rémoras supersticiosas que lastran su ascenso.

El científico neozelandés James Robert Flynn, que se dedicó al estudio de la evolución del coeficiente intelectual mundial, observó que la tasa de dicho



coeficiente subía cada año dos o tres puntos. Sólo al que asó la manteca se le ocurriría pensar que las pruebas que calculan el coeficiente intelectual sirven para medir la inteligencia real de una persona; pero el cientifismo gusta de estas supercherías. Más delirante aún resulta que se

acepte como si tal cosa que cada año el coeficiente intelectual mundial sube «dos o tres puntos», en lugar de concluir que todo el mundo se ha habituado tanto a los test que presuntamente miden la inteligencia y, por lo tanto, responde con mayor destreza a los retos que plantean. Pero este delirio preconizado por Flynn hizo fortuna entre el estamento científico; y así llegó a considerarse seriamente que, en apenas medio siglo, la capacidad del ser humano para razonar, crear, inventar, imaginar y resolver problemas... ¡se habría duplicado! Aunque estamos acostumbrados a leer en la prensa este tipo de supercherías científicas, nos sigue sorprendiendo su desfachatez.

Pero, de repente, hacia finales de los años noventa del pasado siglo, esta tendencia empezó a invertirse. De repente, el nivel de inteligencia empezó a estancarse, incluso a decrecer misteriosamente; y así ha ocurrido desde entonces. Desde luego, unos resultados cada vez mejores en estas pruebas no revelan necesariamente que la inteligencia media de la población crezca, sino tan sólo que la población ha desarrollado habilidades que le permiten resolverlas mejor, por estar habituada a resolver pruebas parecidas en multitud de situaciones cotidianas (desde los exámenes académicos hasta los test psicotécnicos que se exigen para cualquier zarandaja). Sin embargo, unos resultados decrecientes revelan como mínimo que, pese a estar cada vez más habituados a este tipo de pruebas, interfieren problemas cognitivos que dificultan su comprensión. Tal vez hablar de una «pérdida de inteligencia» resulte demasiado traumático; pero parece evidenciar que ha surgido un problema que antes no existía, un obstáculo imprevisto que enfría aquel majadero optimismo antropológico que soñaba con inteligencias prodigiosas que dejaran las de Aristóteles o Santo Tomás de Aquino convertidas en cagarrutillas birriosas.

¿Qué ha podido ocurrir? Christophe Clavé, en su obra *Les voies de la stratégie*, apunta que, entre las causas de este curioso fenómeno, podría contarse el empobrecimiento rampante del lenguaje que padecemos. Un empobrecimiento que Clavé ejemplifica con la reducción creciente del vocabulario que empleamos en nuestras conversaciones, pero también con la creciente dificultad que experimentamos a la hora de expresar un pensamiento complejo, o de captar las figuras retóricas que se emplean (cada vez menos) en el lenguaje literario, o los razonamientos sutiles propios del lenguaje filosófico.

Evidentemente, allá donde las palabras escasean y las estructuras sintácticas que las cobijan se simplifican, nuestro pensamiento se agosta y acaba por esclerotizarse, o bien balbucea impotente ante los retos que se le plantean y acaba por mostrarse incapaz de comprender y explicar las cosas más elementales. De ahí que cada vez resulte más sencillo (basta repetir machaconamente una simple consigna sistémica) generar entre la población un número creciente de personas que reaccionan de forma «programada», obedeciendo los mandatos más absurdos o desarrollando fobias desquiciadas. De ahí también que a tantas personas les resulte tan difícil abandonar el «marco mental» hegemónico: pues, aunque instintivamente saben que las consignas sistémicas que machaconamente les imponen son filfa, descubren consternadas que son incapaces de formular razonamientos que las rebatan.

El lenguaje, al fin, es logos; y allá donde faltan las palabras se muere la razón.

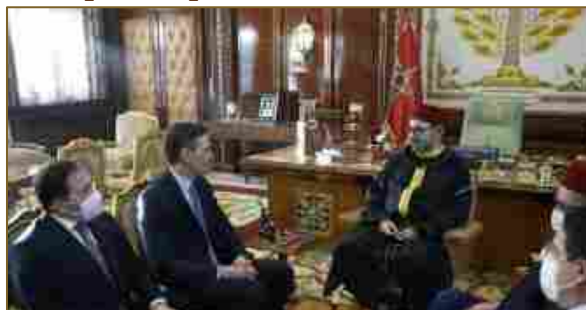
\* \* \*

## Rincón del fraude y otros barullos

### Begoña Gómez, el CNI y Marruecos

Ignacio Fernández Candela *(El Correo de España)*

**M**e consta, por experiencia personal, que el periodista Albert Castillón es un avezado conocedor de los tránsitos de corrupción que han convertido a España en un paradigma de deficiencia institucional, máxime cuando el sanchismo supone el colofón indisimulado de la putridez gubernamental acumulando fechorías que ya trascienden, incontroladamente, más allá del oscurantismo impuesto desde que ocupó con mentiras Pedro Sánchez la actual guarida monclovita; incluso más allá de los mercenarios silencios del periodismo prostituido, comprado con el dinero de la supervivencia para millones de ciudadanos. Es tanta la mierda acumulada que a Sánchez y su corte de majaderos les supura el hedor de lo criminal allá donde intentan manifestarse, sobra la desvergüenza, con fallida apariencia de normalidad. Cuanto más al descubierto están, mayores son las hostilidades contra el conjunto de la ciudadanía. Así es de prever que habrá en el futuro juego sucio para soste-



ner sine die el tinglado de mafia social comunista, alimentado carroñeramente por el reparto sectario de los presupuestos del Estado y los esquilma- dos fondos europeos. Las maniobras de Sánchez en política internacional ad- vinan la intención de provocar cualquier crisis con tal de no abandonar el en- fermizo trono.

En su podcast, Castellón comunicó la verdadera causa por la que el doctor cum fraude viajó presto a Marruecos para dorarle la píldora a Mohamed VI y satisfacerlo con cuantas exigencias documentales se desplegaron sin saberse realmente lo ratificado y, en consecuencia, el perjuicio que los tejemanajes de Sánchez han supuesto, de continuo, para España. Provenía la información del CNI y comprometía, una vez más, a Begoña Gómez, también conocida po- pularmente como begoño, cuyos manejos fingidamente empresariales po- drían desembocar en mayúsculo escándalo si se hicieran públicas las comu- nicaciones que los servicios de inteligencia marroquíes captaron intervi- niendo el móvil personal del sátrapa monclovita. De ahí el giro radical en las relaciones históricas de los dos países con tal de encubrir información letal para el desgobierno social comunista y que incluso podría conllevar respon- sabilidad penal para la extraña pareja, completando el cupo de corrupción



familiar junto a los fraudes del Playbol y la supuesta implicación de los padres.

Esta información es parti- cularmente sintomática acerca de la intervención contra el CNI destitu- yendo a su directora para sustituirla, junto a otros de su equipo más allegado, por personal más sectario

y con menos escrúpulos para taponar la fetidez del propio Sánchez y de sus ministros, blancos todos de sospecha con tintes delictivos que muy segura- mente haya sumido en una contradicción moral al servicio de inteligencia es- pañol, posiblemente conocedor de más de un escándalo que supondría de facto la caída de este fraude presidencial junto a sus cómplices de múltiple traición.

Parece ser que los afanes protagónicos de la Gómez son de tan mayúsculo calado que habría impelido la reacción de Sánchez para evitar un jaque mate, incluso incurriendo en la alta traición. El sucio asunto Gali fue el detonante que tensó las relaciones y probablemente el inicio del chantaje que abrió las fronteras para colapsar con inmigrantes ilegales nuestras fronteras... ¿Con el paso del tiempo, Marruecos comprobó la vulnerabilidad de España a través de un presidente suficientemente permeable a la presión personal y a la ame- naza hasta llegar a los acuerdos del Sahara y las cesiones, conocidas y desco- nocidas, que han podido arriesgar la futura territorialidad de Ceuta y Melilla?

Será cuestión de tiempo ratificar que la ambición de dos extraños e inmorales elementos, con extremas vanidades, han puesto en peligro la Seguridad Na-

cional. Cuestión aparte la desastrosa gestión económica, buscando a propósito la ruina de los españoles, que nos sitúa en la cola de la recuperación económica para toda Europa. Más valiera que Marruecos hablara incluso desclasificando información del 11-M... del polvo miserable que dejó impunemente Zapatero llegar a este rimero de voluptuosa mierda.

\* \* \*

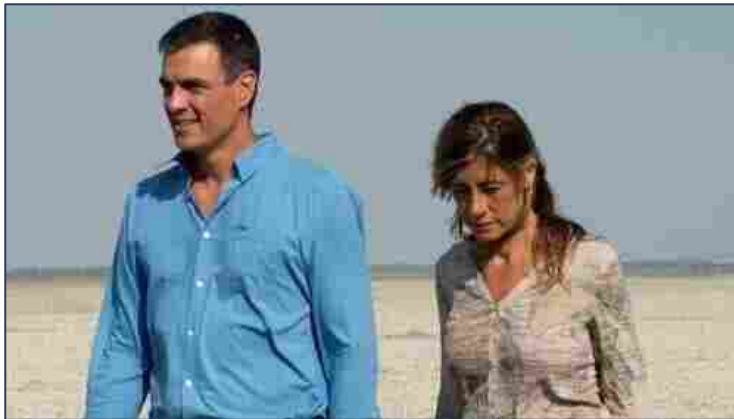
## Sánchez dedica los fondos europeos para rehabilitar su palacete de vacaciones

Moncloa confirma que las obras en el Palacio de las Marismillas, ubicado en el Parque Nacional de Doñana, se han sufragado con las partidas Next Generation del plan postCovid.

**Manuela Herreros España** (ESdiario)

**E**l presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, consigue vivir cada vez mejor de lo público. En Falcón vuela a sus citas, ya sean compromisos oficiales o de partido, y «le presta» ahora el avión a la vicepresidenta Yolanda Díaz para hacer lo propio. Pues el nuevo derroche para las arcas públicas va dirigido a que sus vacaciones sean aún más placenteras.

Ha sido el propio Gobierno el que ha confirmado que las obras de rehabilitación del Palacio de las Marismillas, ubicado en el Parque Nacional de Doñana y utilizada como residencia vacacional del presidente Sánchez y otras autoridades, se pagaron con



los fondos europeos Next Generation, ya que se encuadra en proyectos de conservación de espacios protegidos.

En una serie de respuestas parlamentarias a PP y Vox, Moncloa indica que «la totalidad del importe de la rehabilitación del Palacio de Las Marismillas procede de los fondos Next Generation EU», aprove-

chando «la oportunidad surgida en el marco del Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia». Una totalidad que se desconoce pero que para una de las actuaciones ha sido de 376.000 euros.

Así han reformado el palacete del Estado que se enclava este Parque Nacional, amparándose en las subvenciones europeas dirigidas a «la conservación y restauración de ecosistemas y su biodiversidad» y «a la conservación de infraestructuras de gestión y uso público en espacios protegidos».

Aquí el presidente de España y su esposa, Begoña Gomez, han escogido este enclave las pasadas fechas navideñas y unos cuantos días del verano de 2020 y 2021, donde se refugia mientras azotaba la ola de coronavirus o la crisis ahoga a las familias con las subidas de precios.

**Moncloa asegura que no dio la orden para la obra**



Moncloa trata de justificar este asunto, sobre el que Sánchez ha tenido que rendir cuentas en diversas ocasiones, como fue el gasto de 40.000 euros para hacer obras en el Palacio de Doñana en 2020 o por los amigos a los que invitó en 2019 a cargo del Estado.

Ahora desde el Ejecutivo han detallado que una de las actuaciones realizadas en esta ocasión ha sido colocar una instalación fotovoltaica en la finca y para ello «el organismo autónomo Parques Nacionales administró 376.000 euros de los Fondos Europeos Next Generation».



En todo caso, Moncloa asegura que «no dio ninguna clase de instrucción a Parques Nacionales a la hora de iniciar los trámites para la rehabilitación del Palacio de Las Marismillas» y fue ese organismo autónomo el que decidió acometerlo porque es a quien le

compete «conservar los bienes patrimoniales que tiene adscritos».

Por último, insiste en que «el Palacio de Las Marismillas es una edificación enclavada en la finca del mismo nombre y destinada al apoyo a su gestión o la representación institucional» y que su uso está «sujeto a la gestión de la finca en la que se enclava», que depende de Parques Nacionales.

\* \* \*